

EL PERFIL DE ALDO OLCESE

El último paladín del capitalismo humanista

El vicepresidente del Gobierno, Pedro Solbes, entregó ayer a Aldo Olcese la Gran Cruz al Mérito Civil por la búsqueda de la buena conducta y la transparencia del mercado.

L.S. Madrid

Aldo Olcese Santonja, que nació hace cincuenta años en la localidad marroquí de Tetuán, es una especie de paladín. Este licenciado en ciencias económicas y empresariales casado y padre de tres hijos, cree firmemente en la capacidad de la sociedad civil para liderar los cambios y cree en la libertad económica. Pero cree también que estos dos motores que hacen posible la revolución y el progreso de una sociedad no son nada sin un combustible que les impulse. Y para Olcese ese combustible es la ética.

Eso fue lo que le llevó hace ya 23 años -cuando sólo contaba 27- a redactar el primer código de los analistas financieros. Un reglamento de régimen interior que prohibía la operativa por cuenta propia a los empleados y directivos de Ibergentes, la sociedad en la que entonces Olcese ocupaba el cargo de consejero delegado.

Algo que ahora puede parecer una medida cargada de lógica en aras de la transparencia, no lo era tanto a mediados de los ochenta en España, en un mercado que estaba todavía empezando a madurar y que como tal estaba repleto de aristas. Tantas que aquel reglamento estuvo a punto de costarle la licencia de operador del mercado a su autor. Fue Manuel de la Concha, entonces síndico de la Bolsa de Madrid, y más tarde condenado por el caso Ibercorp, el que le "advirtió" que aquel texto ponía en evidencia a los demás y debía ser retirado. El entonces joven Olcese resistió las presiones.

Cada vez que cruzaba la frontera para explicar en Europa las bondades de la inversión en España, los inversores extranjeros le sometían a un tercer grado para comprobar el nivel de seriedad de un país que todavía estaba a las puertas del selecto club europeo. En ese periplo fue donde tomó conciencia de las carencias de España. Cualquier país que no se hubiera ganado la credibilidad estaba condenado a jugar en segunda división. Para evitar esto era necesario hacer de la transparencia el caballo de batalla de la economía española. Aquel mo-

mento fue su bautismo de fuego en ese capitalismo humanista en el que milita desde entonces y que ha sido la principal razón por la que le ha sido concedida la Gran Cruz del Mérito Civil, una condecoración que, para Olcese, "identifica bien en lo que creo".

Se puede decir literalmente que Aldo Olcese es un hombre bien despierto. No en vano duerme menos de tres horas cada noche, una característica que dice haber heredado de su padre. Eso le ha permitido estudiar y trabajar hasta horas intempestivas en temas en los que se ha ido apasionando. Quizás esa

un importante bagaje en la banca. Desde entonces Olcese apenas ha tomado un respiro. Consejero y director general de Leche Pascual, consejero de Telepizza, pa-

Buscó la complicidad de Aznar primero y de Zapatero después para impulsar el buen gobierno en España

trono de FAES, presidente del consejo asesor de Société Générale, presidente del consejo asesor de T-Systems, presidente de Fincorp Medición...

Luis Rodríguez Zapatero cuando tuvo que impulsar un proyecto de calado sobre la responsabilidad social de las empresas. Hay quien interpretó ese cambio como una traición. Pero las instituciones y los proyectos están por encima de la coyuntura electoral. El gobierno al servicio de la sociedad y no al revés.

Ayer, después de que el vicepresidente Pedro Solbes le impulsara la condecoración, Olcese tuvo un recuerdo para todos los que a uno y otro lado del poder le ayudaron y algunos de los empresarios y banqueros que estaban allí presentes pensaron por un momento que, tal vez ahora que



Aldo Olcese, junto a Pedro Solbes y Emilio Botín.

característica -vivir más tiempo con los ojos abiertos que los demás- es lo que explica también su precocidad en el mundo profesional. Si es poco común que alguien con sólo 27 años cargue con la responsabilidad de gestionar una sociedad de cambio y bolsa, no lo es me-

Con sólo 27 años redactó el primer código ético de los analistas financieros para Ibergentes

nos que con 21 tenga responsabilidades en una entidad financiera. Ese era el caso de Olcese, que en 1978 trabajaba ya como adjunto al director en Urquijo Servicios Financieros. Antes de cumplir los treinta, Aldo Olcese tenía ya

Tal vez ha sido al frente del Instituto Español de Analistas Financieros y de la Fundación de Estudios Financieros -entidades que ha presidido entre 2000 y 2006- donde Olcese se ha empleado más a fondo en la labor de dotar de mayor transparencia y credibilidad a los mercados. "Los mayores enemigos están en el mercado, pero también los grandes aliados estaban en el mercado", dice. Entre esos grandes aliados, Olcese no ha dejado en estos años de buscar constantemente la complicidad del gobierno. Lo hizo cuando en los primeros años de esta década se apoyó en el Ejecutivo del PP y en su presidente José María Aznar para impulsar la cruzada por el buen gobierno corporativo. Y se apoyó también en el Gobierno socialista y en su presidente José

está tan cerca la crisis, entre los dos grandes partidos hay un hueco para el consenso.

Olcese presume de ser medio italiano y de su patria de nacimiento (Marruecos). Tal vez esto explique el tiempo que ha dedicado a desarrollar las relaciones internacionales de España con otros países, Italia, Marruecos y Luxemburgo le han reconocido con distintas distinciones esa labor en aras de la cooperación económica y empresarial con España.

Ahora Olcese, desde la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras -fue el miembro más joven de la historia- sigue impulsando el juego limpio porque, como le gusta decir, "no hay mayor tragedia que tener que intervenir porque la liberalización no se haya hecho con ética".